



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA



POESÍA Y CANCIÓN EN ESPAÑOL



JOSÉ L. HERRERO INGELMO

ÍNDICE

Al alba
La sirena
De cartón piedra

AL ALBA
(Luis Eduardo Aute)

Si te dijera, amor mío,
que temo la madrugada;
no sé qué estrellas son éstas,
que hieren como amenazas;
y sé que sangra la luna,
al filo de su guadaña.

PRESIENTO QUE, TRAS LA NOCHE,
VENDRÁ LA NOCHE MÁS LARGA:
QUIERO QUE NO ME ABANDONES,
AMOR MÍO, AL ALBA.

AL ALBA, AL ALBA.
AL ALBA, AL ALBA.

Los hijos que no tuvimos
se esconden en las cloacas:
comen las últimas flores,
parece que adivinaran
que el día que se avecina
viene con hambre atrasada.

PRESIENTO...
AL ALBA...

Miles de buitres callados
van extendiendo sus alas:
no te destroce, amor mío,
esta silenciosa danza,
maldito baile de muertos,
pólvora de la mañana.

PRESIENTO...
AL ALBA ...

LA SIRENA

(V. Manuel)

"¡Ay sirena de la mar:
si mis redes te alcanzaran,
dejarías el coral
y vendrías a mi casa!

Sabes bien que allí nos faltan
las espumas y las algas.
Si tú quieres, lo intentamos:
el amor mueve montañas".

De esta forma le cantaba,
trajinando por la barca,
como cada anochecida
no muy lejos de la playa;

a la luz de los candiles,
esperando la del alba;
parpadeaban las estrellas
y la mar velaba en calma.

Tan hermosa madrugada
nunca nadie disfrutara,
con el sol apareciendo
y la luna en las espaldas.

Y en la proa de su barca,
la que tanto deseaba:
tanto brillo en su mirada
relucían sus escamas:

"Ven al fondo; ven al agua,
que allá tengo nuestra casa;
yo en la tierra soy extraña,
tú en la mar no extrañas nada".

Una barca a la deriva,
llegó al puerto una mañana.
Y la brisa repetía
"Ven al fondo, ven al agua".

DE CARTÓN PIEDRA (J.M. Serrat)

Era la gloria vestida de tul,
con la mirada lejana y azul,
que sonreía en un escaparate,
con la boquita menuda y granate.

Y unos zapatos de falso charol,
que chispeaban al roce del sol.
Limpia y bonita, siempre iba
a la moda,
arregladita como "pa" ir de boda.

Y yo, a todas horas la iba a ver,
porque yo amaba a esa mujer
de cartón piedra,
que de San Esteban a Navidades,
entre saldos y novedades,
hacia más tierna mi acera.

No era como esas muñecas de abril,
que me arañaban de frente y perfil,
que se comieron mi naranja a gajos,
que me arrancaron la ilusión
de cuajo.

Con la presteza que da el alquiler,
olvida el aire que respiró ayer,
y juega a las cartas que le da
el momento,
mañana es sólo un adverbio
de tiempo.

No, no. Ella esperaba en su vitrina

verme doblar aquella esquina,
como una novia,
como un pajarillo pidiéndome,
libérame, libérame,
y huyamos a escribir la historia.

De una pedrada me cargué el cristal
y corrí, corrí con ella hasta mi portal.

Todo su cuerpo me tembló en los
brazos,
nos sonreía la luna de marzo.

Bajo la lluvia bailamos un vals,
un, dos tres, un, dos, tres, todo ya
daba igual.

Y yo le hablaba de nuestro futuro,
y ella lloraba en silencio. Os lo juro.

Y entre cuatro paredes y un techo,
se reventó contra su pecho,
pena tras pena.

Tuve en mis manos el Universo,
e hicimos del pasado un verso,
perdido dentro de un poema.

Y entonces, llegaron ellos,
me sacaron a empujones de mi casa
y me encerraron
entre estas cuatro paredes blancas,
donde vienen a verme mis amigos
de mes en mes, de dos en dos y
de seis a siete

EL LOBITO BUENO
(J.A. Goytisolo / P.Ibáñez)

ÉRASE UNA VEZ
UN LOBITO BUENO
AL QUE MALTRATABAN
TODOS LOS CORDEROS.

HABÍA TAMBIÉN
UN PRÍNCIPE MALO,
UNA BRUJA HERMOSA,
Y UN PIRATA HONRADO.

TODAS ESTAS COSAS
HABÍA UNA VEZ
CUANDO YO SOÑABA
UN MUNDO AL REVÉS.

LA PALOMA

(R. Alberti)

Se equivocó la paloma,
se equivocaba.

Por ir al norte, fue al sur.
Creyó el trigo era agua.
Se equivocaba.

Creyó que el mar era el cielo,
que la noche, la mañana.
Se equivocaba.

Que las estrellas, rocío.
Que la calor, la nevada.
Se equivocaba.

Que tu falda era tu blusa.
Que tu corazón, su casa.
Se equivocaba.

(Ella se durmió en la orilla.
Tú, en la cumbre de una rama).

YO TE NOMBRO, LIBERTAD
(P. Eluard / N. Guevara)

Por el pájaro enjaulado,
por el pez en la pecera,
por mi amigo que está preso,
porque ha dicho lo que piensa.

Por la flores arrancadas,
por la hierba pisoteada,
por los árboles podados,
por los cuerpos torturados:

YO TE NOMBRO, LIBERTAD.

Por los dientes apretados,
por la rabia contenida,
por el nudo en la garganta,
por las bocas que no cantan.

Por el beso clandestino,
por el verso censurado,
por el joven exilado,
por los nombres prohibidos:

YO TE NOMBRO, LIBERTAD,

Te nombro en nombre de todos
por tu nombre verdadero.
Te nombro cuando oscurece,
cuando nadie me ve:
escribo tu nombre
en las paredes de mi ciudad.

Tu nombre verdadero,
Tu nombre y otros nombres
Que no nombro por temor.

Por la idea perseguida,
por los golpes recibidos,
por aquel que no resiste,
por aquellos que se esconden.

Por el miedo que te tienen,
por tus pasos que vigilan,
por la forma en que te atacan,
por los hijos que te matan:

YO TE NOMBRO, LIBERTAD.

Por las tierras invadidas,
por los pueblos conquistados,
por la gente sometida,
por los hombres explotados.

Por los muertos en la hoguera,
por el justo ajusticiado,
por el héroe asesinado,
por los fuegos apagados:

YO TE NOMBRO, LIBERTAD.

Te nombro en nombre de todos...

**NOS OCUPAMOS DEL MAR
(Joaquín Krahe)**

Nos ocupamos del mar
y tenemos dividida la tarea:
ella cuida de las olas,
yo vigilo la marea.

**ES CANSADO;
POR ESO, AL LLEGAR LA NOCHE,
YO ME RECUESTO A SU LADO:
MIS OJOS EN SU COSTADO.**

Cuidamos también la tierra
y también con el trabajo dividido:
yo, troncos, frutos y flores
y ella riega lo escondido.

**ES CANSADO;
POR ESO, AL LLEGAR LA NOCHE,
YO ME RECUESTO A SU LADO:
MIS MANOS EN SU COSTADO.**

Todas las cosas tratamos
cada uno según es nuestro talante:
yo, lo que tiene importancia,
y ella, todo lo importante.

**ES CANSADO;
POR ESO, AL LLEGAR LA NOCHE,
YO ME RECUESTO A SU LADO:
MI VOZ EN SU COSTADO.**

**CANCIÓN DEL HOMBRE LIBRE.
(C.E. Ferreiro- Aguaviva)**

Quizás mañana,
cuando mi mirada
no brote en la luz,
como pobre amapola
de agua venga la soledad.

Pero hoy canto en libertad;
y, mientras canto,
no estoy aislado.

Pues el corazón va conmigo
y con él hablo.

**VIVIRÉ COMO EL FUEGO,
ENCENDIDO EN LA NOCHE;
TENDRÉ CUMBRE DE ESTRELLAS;
CANTARÉ PARA LOS HOMBRES.**

Beberé el paisaje,
en un amanecer de lirios;
las campanas del mar,
en los vientos fugitivos.

Cada momento, un pájaro;
cada pulso, un latido;
una espada de lluvia,
cortando la flor del viento.
VIVIRÉ...

Ni las miradas torvas,
ni los labios esquivos,
ni los vientos enemigos,
ni los hombres miserables.
VIVIRÉ...

El corazón es quien manda
y yo obedezco.

ANDA JALEO
(Popular de Andalucía / F.G^a Lorca)

Yo me subí a un pino vede,
por ver si lo divisaba,
y sólo divisé el polvo
del coche que lo llevaba.

ANDA JALEO, JALEO.
ANDA JALEO, JALEO.
YA SE ACABÓ EL ALBOROTO
Y AHORA EMPIEZA EL TIROTEO.

En la calle de los muros
mataron una paloma,
yo cortaré con mis manos
las flores de su corona.

ANDA...

No salgas, paloma, al campo,
mira que soy cazador,
y si te tiro y te mato
para mí será el dolor,
para mí será el quebranto.

ANDA...

CREZCA EL HONOR
(Canción de bodas. Tradicional castellana)

CREZCA EL HONOR DE LA ESPIGA Y EL TRIGO,
CREZCA EL HONOR DE NOVIOS Y PADRINOS,
CREZCA EL HONOR DE LOS MOZOS Y MOZAS,
CREZCA EL HONOR DE LA ESPIGA Y LA ROSA.

A la puerta de mi alcoba,
hay un charco y no ha llovido:
son lágrimas de mis ojos
que por ti tengo vertidas.

¡Qué bonita está la sierra,
con el tomillo florido;
más bonita está la novia
en brazos de su marido!

Por un sí que dio la novia
a la puerta de la iglesia;
por un sí que dio la novia
entró libre y salió presa.

¿DÓNDE VAS ALFONSO XII? (Romance tradicional)

De los árboles frutales,
me gusta el melocotón,
y de los reyes de España
Don Alfonso de Borbón.

-¿Dónde vas, Alfonso XII,
dónde vas, triste de ti?
- Voy en busca de Mercedes,
que hace tiempo no la vi.

- Si Mercedes ya se ha muerto:
el entierro yo lo vi;
las señas de cómo iba,
yo te las puedo decir.

Cuatro duques la llevaban
por las calles de Madrid;
su carita era de cera,
sus manitas de marfil:
el manto que la cubría
de color de carmesí.

Sandalias bordadas de oro
llevaba en sus lindos pies,
que se las bordó la infanta,
la infanta doña Isabel.

El mantón que la envolvía
era rico terciopelo,
y en letras de oro decía:
"Ha muerto cara de cielo".

Los caballos de palacio
ya no quieren pasear,
porque se ha muerto Mercedes
y el luto quieren llevar.

Los faroles de las calles
con gasas negras están,
porque se ha muerto Mercedes
y luto quieren guardar.

Al entrar en mi palacio,
una sobra negra vi:
cuando más me retiraba,
más se venía hacia mí.

¿Dónde, vas Alfonso XII?
No te asustes, ay de mí,
que soy tu esposa, Mercedes
que me vengo a despedir.

ESPAÑA, CAMISA BLANCA DE MI ESPERANZA
(A. Belén)

España, camisa blanca de mi esperanza,
resea historia que nos abrasa
con acercarnos sólo a mirarla;
paloma buscando cielos más estrellados
donde entendernos sin destrozarnos,
donde sentarse y conversar.

España, camisa blanca de mi esperanza,
la negra pena nos atenaza,
la pena deja plomo en las alas.
Quisiera poner el hombro y pongo palabras
que casi siempre acaban en nada
cuando se enfrentan al ancho mar.

España, camisa blanca de mi esperanza,
a veces madre y siempre madrastra,
navaja, barro, clavel, espada.
La muerte, siempre presente, nos acompaña
en nuestras cosas más cotidianas
y, al fin, nos hace a todos igual.

España, camisa blanca de mi esperanza,
de fuera o dentro, dulce o amarga,
de olor a incienso, de cal y caña.
Quien puso el desasosiego en nuestras entrañas
nos hizo libres, pero sin alas,
nos dejó el hambre y se llevó el pan.

España, camisa blanca de mi esperanza,
aquí me tienes, nadie me manda,
quererte tanto me cuesta nada.
Nos hace siempre a tu imagen y semejanza,
lo bueno y malo que hay en tu estampa
de peregrina a ningún lugar.

EL PERRO DE SAN ROQUE
(Tradicional. infantil)

El perro de San Roque, el perro de San Roque
no, no, no, no, no tiene cola.
Porque se la ha comido, porque se la ha comido
laa, laa, laa, la, la caracola.

El perro de San Roque, el perro de San Roque
no, no, no, no, no tiene rabo,
porque Ramón Rodríguez, porque Ramón Rodríguez,
see, see, see, se, se lo ha cortado.

El carro de mi tía, el carro de mi tía,
no, no, no, no, no hay quien lo mueva,
porque le han robado, porque le han robado
las, las, las, las, las cuatro ruedas.

PARA JULIA
(J.A. Goytisolo / P. Ibañez).

Tú ya no puedes volver atrás
porque la vida ya te empuja
como un aullido interminable.

*Hija mía es mejor vivir
con la alegría de los hombres
que llorar ante el muro ciego.*

Te sentirás acorralada
te sentirás perdida o sola
tal vez querrás no haber nacido.

*Sé muy bien que te dirán
que la vida no tiene objeto
que es un asunto desgraciado.*

ENTONCES SIEMPRE
ACUÉRDATE
DE LO QUE UN DÍA YO ESCRIBÍ
PENSANDO EN TI COMO
AHORA PIENSO.

Un hombre solo una mujer
así tomados de uno en uno
son como polvo no son nada.

*Pero cuando te hablo a ti
cuando te escribo estas palabras
pienso también en otros hombres.*

Tu destino está en los demás

*tu futuro es tu propia vida
tu dignidad la de todos.*

Otros esperan que resistas
que les ayude tu alegría
tu canción entre sus canciones.
Entonces siempre acuérdate
de lo que un día yo escribí
pensando en ti
como ahora pienso.

Nunca te entregues ni te apartes
junto al camino nunca digas
no puedo más y aquí me quedo.

La vida es bella tú veras
cómo a pesar de los pesares
tendrás amor tendrás amigos.

*Por lo demás no hay elección
y este mundo tal como es
será todo tu patrimonio.*

Perdóname no sé decirte
nada más pero tú debes comprender
que yo aún estoy en el camino.

Y siempre siempre acuérdate
de lo que un día yo escribí
pensando en ti
como ahora pienso.

LA MURALLA

(N. Guillén)

Para hacer una muralla
tráiganme todas las manos
tráiganme todas las manos
los negros sus manos negras
los blancos sus blancas manos
Una muralla que vaya
desde la playa hasta el monte
desde el monte hasta la playa
allá sobre el horizonte

¡Tun tun! ¿Quién es?
Una rosa y un clavel...
¡Abre la muralla!
¡Tun tun! ¿Quién es?
El sable del coronel
¡Cierra la muralla!
¡Tun tun! ¿Quién es?
La paloma y el laurel
¡Abre la muralla!
¡Tun tun! ¿Quién es?
El alacrán y el ciempiés...
¡Cierra la muralla!

Al corazón del amigo (Abre la muralla)
Al veneno y al puñal (Cierra la muralla)
Al mirto y la yerbabuena (Abre la muralla)
Al diente de la serpiente (Cierra la muralla)
Al ruiseñor en la flor (Abre la muralla...)

Alcemos una muralla
juntando todas las manos
los negros sus manos negras
los blancos sus blancas manos
Una muralla que vaya
desde la playa hasta el monte
desde el monte hasta la playa
allá sobre el horizonte

LUNA TUCUMANA
(M. Sosa)

Yo no le canto a la luna
porque alumbra nada más,
le canto porque ella sabe
de mi largo caminar.

¡Ay, lunita tucumana,
tamborcito calchaquí,
compañera de los gauchos
en la senda del zafir!

Perdido en la selva estoy,
¿qué sabe mi vista
y por dónde andaré?
Mas, cuando salga la luna,
cantaré, cantaré
a mi Tucumán querido,
cantaré, cantaré.

Con esperanza o con pena,
en los campos de Acherán,
yo he visto a la luna buena
besando el cañaveral.

En algo nos parecemos,
luna de la soledad,
yo voy andando y cantando,
que es mi forma de alumbrar.

GRACIAS A LA VIDA

(M. Sosa)

Gracias a la vida, que me ha dado tanto,
me dio dos luceros que, cuando los abro,
perfecto distingo lo negro del blanco,
y en el alto cielo su fondo estrellado,
y en las multitudes el hombre que yo amo.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me ha dado el oído que, en todo su ancho,
graba noche y día grillos y canarios;
martillos, turbinas, ladridos, chubascos,
y la voz tan tierna de mi bien amado.

Gracias a la vida, que me ha dado tanto,
me ha dado el sonido y el abecedario.
Con él las palabras que pienso y declaro
Madre, amigo, hermano y *luz* alumbrando
la ruta del alma del que estoy amando.

Gracias a la vida, que me ha dado tanto,
me ha dado la marcha de mis pies cansados.
Con ellos anduve ciudades y charcos,
playas y desiertos, montañas y llanos
y la casa tuya, tu calle y tu patio.

Gracias a la vida, que me ha dado tanto,
me dio el corazón que agita su marco,
cuando miro el fruto del cerebro humano,
cuando vino el bueno tan lejos del malo,
cuando miro al fondo de tus ojos claros.

Gracias a la vida, que me ha dado tanto,
me ha dado la risa y me dado el llanto,
así yo distingo dicha de quebranto:
los dos materiales que forman mi canto.
Y el canto de ustedes que es el mismo canto.
Y el canto de todos que es mi propio canto.
Gracias a la vida. Gracias a la vida...

ALFONSINA Y EL MAR
(A Alfonsina Storni / M. Sosa)

Por la blanda arena que lame el mar,
su pequeña huella no vuelve más,
y un sendero solo de pena y silencio llegó
hasta el agua profunda,
y un sendero solo de pena muda llegó
hasta el agua profunda.

Sabe Dios qué angustia te acompañó
qué dolores viejos calló tu voz
para recostarte arrullada
en el campo de las caracolas marinas,
la canción que canta en el fondo oscuro del mar
la caracola.

Te vas, Alfonsina, con tu soledad.
¿Qué poemas nuevos fuiste a buscar?
Una voz antigua de viento y de sal
te requiebra el alma y la está llamando.
Y te vas hacia allá como en sueños,
dormida, Alfonsina, vestida de mar.

Cinco sirenitas te llevarán
por caminos de algas y de coral.
Y fosforescentes caballos marinos
harán una ronda a tu lado.
Y los habitantes del agua van a jugar
pronto a tu lado.

Bájame la lámpara un poco más
déjame que duerma, nodriza en paz.
Y, si llama él, no le digas que estoy:
dile que Alfonsina no vuelve.
Y si llama él no le digas nunca que estoy:
di que me he ido.

EL ÚLTIMO BOLERO
(Carlos Cano)

Madame, *¿Désirez-vous danser*
este bolero embriagador
bajo la luna de París
y arrimadita al corazón?

En esta noche de ansiedad,
quiero la vida recobrar.
Madame, yo me llamo Don Juan
y estoy aquí para olvidar.

A sus pies un caballero sincero,
que viene de tierra extraña, de España,
soñador, de profesión amante,
católico y sentimental.

Y está usted tan deliciosa de rosa,
que siento la sangre hervir.
¡Quién tuviera veinte años de antaño
“pa” derrocharlos con Madame!

Se mueve usted mejor que el mar,
con ese acento arrullador,
me hace perder “toa” la razón,
muero en deseos de estampar
en esa boca angelical,
ardiente, un beso de pasión,
un beso para recordar
en la humedad de la pensión.

Ande y venga siéntese a mi “lao”,
quiero contarle mi secreto a solas:
soy un amante que pasó de moda,
un seductor de la *chaise longue*.

No se vaya que la invito yo,
no tiene precio su calor, madame,
papel de imprenta y eso qué más da,
va por la vida y se acabó.

Alzo mi copa de champán
a la salud de vous madame
Y por aquello que perdí
Madame, *desirez vous danser*